

MELODY MASON

# Atrévete A PEDIR MÁS



SECRETOS  
BÍBLICOS PARA  
LA ORACIÓN

# **Atrévete a pedir más**

## **Secretos bíblicos para la oración**

Melody Manson



Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep.  
Argentina.

# Tabla de contenidos

Tapa

Dedicado

Atrévete a pedir más

Reconocimientos

Prólogo

Prefacio

Parte I: El poder y el privilegio de orar

Capítulo 1: El cielo no es el límite

Capítulo 2: El gran cambio de paradigma

Capítulo 3: Caminando con Dios en oración

Capítulo 4: De Laodicea a una vida más abundante

Capítulo 5: Desde el lugar secreto de oración

Capítulo 6: Si mi pueblo orara

Capítulo 7: Dios aún obra milagros hoy

Capítulo 8: Atreverse a pedir más

Parte II: Secretos bíblicos para la oración

Capítulo 9: Superando el dilema de la distracción

Capítulo 10: Salvaguardando nuestro tiempo separado

Capítulo 11: Dejando de lado todo fingimiento

Capítulo 12: Peligrosas distorsiones de la verdad

Capítulo 13: En busca de grietas espirituales

Capítulo 14: Construyendo los muros

Capítulo 15: Colocándose la armadura completa de Dios

Capítulo 16: Realidad versus sensación

Capítulo 17: El poder de la oración y el ayuno

Capítulo 18: Un bien escaso

Capítulo 19: Resistiendo cuando Dios dice “No”

Parte III: Comprendiendo la batalla sobre la oración

Capítulo 20: Conflicto en el Santuario

Capítulo 21: Cómo evitar jugar con fuego extraño

Capítulo 22: Reinventando la forma en que hacemos iglesia

Capítulo 23: Explorando formas peligrosas de oración y meditación

Capítulo 24: Cómo evitar apagar al Espíritu Santo

Capítulo 25: Comprendiendo la esencia de la oración unánime

Capítulo 26: El poder de la humildad genuina

Capítulo 27: El libro de Hechos... Continuará

Atrévete a pedir más

Secretos divinos para la oración contestada

Melody Mason

Título del original: *Daring to ask for more: Divine Keys for Answered Prayer and Successful Ministry*, Pacific Press Publishing Association, Nampa, ID, EE.UU., 2014.

Dirección: Walter E. Steger

Traducción: Carolina Ramos

Diseño del interior: Mauro Perasso

Diseño de tapa: Giannina Osorio

Ilustración de tapa: Shutterstock (Banco de imágenes)

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición, e-Book

MMXIX

Es propiedad. Copyright de la edición en inglés © 2014 Pacific Press<sup>®</sup> Publishing Association, Nampa, Idaho, USA. Todos los derechos reservados. Esta edición en castellano se publica con permiso del dueño del Copyright.

© 2019 Asociación Casa Editora Sudamericana.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-958-2

Mason, Melody

Atrévete a pedir más : Secretos divinos para la oración contestada / Melody Mason / Dirigido por Walter E. Steger. – 1ª ed. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2019.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: online

Traducción de: Carolina Ramos.

ISBN 978-987-701-958-2

1. Oración. 2. Cristianismo. I. Steger, Walter E., dir. II. Ramos, Carolina, trad. III. Título.

CDD 242

Publicado el 08 de julio de 2019 por la Asociación Casa Editora Sudamericana (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Tel. (54-11) 5544-4848 (Opción 1) / Fax (54) 0800-122-ACES (2237)

E-mail: [ventasweb@aces.com.ar](mailto:ventasweb@aces.com.ar)

Web site: [editorialaces.com](http://editorialaces.com)

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

## **Dedicado**

A todos aquellos hambrientos y sedientos de *más* fe, *más* poder en la oración, *más* victorias personales en la vida diaria y sobre todo, ¡*más* de nuestro precioso Salvador!

Jesús responderá sus clamores. ¡Sigán atreviéndose a pedir más!

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados (Mateo 5:6).*

## **Atrévete a pedir más**

Cuando Eliseo recibió la invitación de pedir a Dios lo que quisiera, se atrevió a pedir una doble porción del Espíritu. Complacido con su santa valentía, Dios le otorgó a Eliseo su osada petición. Dios anhela que oremos más, mucho más de lo que oramos. En *Atrévete a pedir más*, Melody Mason ha hecho resplandecer la luz de la Palabra de Dios sobre el camino al reavivamiento verdadero: *la oración audaz, atrevida e inspirada por el Espíritu Santo*. Sé que este libro será de gran bendición para muchos.

*Doug Batchelor, Director y Orador, Amazing Facts*

Si la oración es “la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo” tal como lo plantea *El camino a Cristo*, entonces el nuevo libro de Melody Mason es necesario desde hace mucho tiempo. *Atrévete a pedir más* es precisamente el llamado estratégico de Dios a esta generación que vive en el límite de la eternidad: más, - mucho más del Espíritu Santo; más, mucho más del carácter de Cristo; más, mucho más del amor abnegado; más, mucho más de una testificación valiente. ¡*Atrévete a pedir más!* Que nuestros corazones sean movilizados como nunca antes para buscar a Dios por medio de la oración como nunca antes, mientras aún hay tiempo.

*Dwight K. Nelson, Pastor principal,*

*Iglesia Pioneer Memorial, Universidad Andrews*

“Yo he buscado entre ellos a alguien que se interponga entre mi pueblo y yo, y saque la cara por él para que yo no



lo destruya” (Eze. 22:30, NVI). Melody Mason, una verdadera intercesora, se para en la brecha. No solo escribe acerca de la oración, ¡ella ora! Su ministerio de oración lleno de fe, y este libro en particular, ha tenido un impacto tremendo en mi vida y en la obra de Ministerios ASAP\*. Creo que este libro es lo que todo miembro de iglesia, líder y ministro necesita para avanzar poderosamente hacia mayores resultados en el crecimiento del reino, para la gloria de Dios.

*Julia O’Carey, Directora de Ministerios ASAP*

*Atrévete a pedir más* aumentará tu fe a la vez que te mostrará una aproximación práctica a la oración basada en la Palabra de Dios. También te ayudará a reconocer los peligros de las formas falsas de oración a fin de que puedas evitar ser arrastrado por el engaño de estos últimos días. Si tienes luchas en tu vida de oración o simplemente quieres aprender a llevar tu relación con Dios a un nivel más íntimo, escogiste un libro excelente para alcanzar este objetivo.

*Ivor Myers, Pastor, Autor y Presidente,*

*Power of the Lamb y Ministerios ARME*

En lo profundo de nuestros corazones existe el deseo de caminar diariamente con nuestro Dios de forma más cercana. Esta relación de confianza es la que forma el fundamento de una vida de oración intensificada, una vida que se atreve a pedirle más a nuestro Padre. Si ya fuiste bendecido por el manual *Praying for Rain* [Orando por lluvia], de Melody, también serás inspirado y animado por este nuevo libro acerca de la oración.

*Bob Folkenberg Jr., Presidente,*

*Unión Misión de la China*

*de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*

He leído muchos libros acerca del tema de la oración, pero ninguno tocó mi corazón como este, ¡tanto es así que no podía soltarlo! Es inspirador y a la vez práctico y didáctico. Irradia un “poder de oración” que cambiará tu vida. Me ha ayudado mucho en mi vida de oración para profundizar e ir más allá de los rudimentos. Y ha sido apasionante darme cuenta de que verdaderamente puedo atreverme a pedirle más a Dios.

*Alice Scarbrough, Exdirectora del Ministerio de oración,*

*Asociación de Arkansas-Louisiana*

*Atrévete a pedir más* ofrece nuevas perspectivas en relación a la oración contestada, al éxito en el ministerio y a una caminata más cercana con Dios. Este libro te animará a buscar una caminata más profunda de fe y te dará herramientas prácticas que te ayudarán en el proceso.

*Atrévete a pedir más* también brinda claves para reconocer algunos de los falsos reavivamientos que arrastran a la cristiandad moderna y para saber cómo evitarlos y asegurarnos de estar del lado correcto en esta batalla final del gran conflicto.

Melody Mason es una verdadera mujer de fe y sabe de qué está hablando cuando habla de la oración. Nuestra División ha sido ricamente bendecida por su ministerio de oración. Si

hablas con Melody, verás que su entusiasmo y pasión por la oración son contagiosos.

Una vida de oración más rica traerá cambios positivos a nuestras vidas: nuestra fe crecerá y nuestra felicidad aumentará. Estoy feliz de compartir mi recomendación para este libro y oro para que te ayude a acercarte más a nuestro Salvador y Amigo, Jesucristo.

*Paul S. Ratsara, Presidente,*

*División Sudafricana y del Océano Índico*

*de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*

Elena de White escribió: “Hay un gran poder disponible para nosotros si queremos tenerlo. Hay gracia para nosotros si deseamos conseguirlo. Para obtenerlo, el Espíritu Santo aguarda tan sólo que lo pidamos con una ardiente dedicación proporcional al valor del objeto que perseguimos”. ¿Cuán valioso es el Espíritu Santo? Esa no es la pregunta, ¿no? En vez de eso debiéramos preguntar: ¿Cuán valioso es el Espíritu Santo para nosotros? La respuesta a esa pregunta se mide por la intensidad que invertimos en la oración. El nuevo libro de Melody Mason, *Atrévete a pedir más*, me está llevando a arrodillarme. Mis necesidades son tan grandes y mis recursos tan pocos, ¡qué farisaico es orar tan poco! Gracias por esa motivación.

*Frank Fournier, Expresidente de ASI*

# Reconocimientos

*Pastores y otros líderes, ¡aquí hay un mensaje para ustedes!  
¡No se salteen esto!*

Solo gracias a la guía providencial de Dios y a su bendición, hoy tengo el gran gozo y privilegio de servirlo en un ministerio de tiempo completo. Digo *privilegio* porque no es un honor que merezca o que haya ganado. No poseo título en ningún área ministerial ni un testimonio radical acerca de cómo fui rescatada del epítome de las tinieblas. Simplemente soy una chica adventista común, nacida en el árido desierto de Ezequiel 37, a quien Dios ha traído a la vida milagrosamente *y a quien ahora ha puesto a trabajar.*

Por causa de este honor inmerecido, en primer lugar quiero alabar a **Dios, mi Creador y Rey**, por sus abundantes bendiciones en este proyecto a lo largo de estos últimos meses. Mi oración es que él tome mis débiles esfuerzos y los multiplique mil veces para la gloria de su reino. Me considero un lápiz en su mano y oro para que él (no el lápiz) reciba todo el honor y la alabanza por cualquier beneficio recibido por medio de estas páginas.

Alabo a Dios porque también puso gente clave a mi lado en este viaje. Sin su apoyo, orientación y motivación, este libro nunca se habría escrito. Si bien no puedo mencionar todos los nombres de aquellos que han sido de influencia e inspiración para mí en el recorrido de esta obra, me gustaría tomarme el tiempo para reconocer a algunos.

Quiero agradecerle al **Pastor Paul Ratsara**, quien se ha convertido en mi amigo, padre adoptivo y mentor en el ministerio de la oración. Pastor Ratsara: aún recuerdo el día en que nos conocimos en la Asociación General. Poco después, usted insistió en que nuestro equipo de oración

fuera y trabajara con la División Sudafricana y del Océano Índico. Desde ese momento, he tenido el privilegio de trabajar con usted en el ministerio en múltiples ocasiones, tanto en su propia División como en otros eventos eclesiásticos de liderazgo. Como usted sabe, sus charlas, sermones e influencia personal han sido la mayor inspiración detrás de este enorme proyecto de redacción. Gracias por permitirme, con humildad, recibir estos mensajes y compartirlos con el mundo. Gracias por creer en mí y animarme a seguir escribiendo, aun cuando me sentía incapaz para la tarea. Gracias por su ejemplo en la oración. Nunca olvidaré cuando me dijo que Dios le había dado algunas de las mayores bendiciones en respuesta a largas noches de lucha en oración, y que el secreto para un ministerio exitoso es aprender a *permanecer conectados con Jesús diariamente*. Que todos podamos aprender de su testimonio. Más que nada, gracias por desafiarme a seguir avanzando y a atreverme a pedir más por fe. Que el Señor reciba toda la gloria por cada detalle de este proyecto y que nos *mantengamos fieles hasta que venga a llevarnos a casa*.

También quiero agradecer al **pastor Ted Wilson y a muchos pastores, administradores y profesionales del ministerio**, en todos los niveles del liderazgo en la iglesia mundial, por lo que están haciendo por el Señor. Como he trabajado de forma más cercana con muchos de ustedes en estos últimos años, mi respeto por ustedes se ha hecho más profundo al reconocer que *no es fácil ser pastor u otro líder eclesiástico en esta época*. Lamentablemente, la mayoría de nosotros, los laicos, no solamente damos por sentado todo lo que hacen (tanto en nuestras congregaciones locales como en los niveles más elevados de liderazgo), sino que a menudo hacemos que su trabajo sea más complicado por nuestras murmuraciones y quejas, tal como hicieron los hijos de Israel con Moisés y Aarón.

Quiero disculparme con ustedes con franqueza. Quiero levantar sus brazos en oración, una oración que ruega que Dios les dé la gracia y fuerza que necesitan para realizar la obra que les queda por delante en este momento crítico de la historia del mundo. Es por *todos ustedes*, y en *su beneficio*, que me he visto obligada a escribir este libro. Lo escribo no solamente para que reciban ánimo e inspiración para entrar en una vida de oración más profunda a nivel personal (ya que la oración es “la llave en la mano de la fe” para cada necesidad), sino para que también muchos otros puedan ser motivados a unirse conmigo al sostener *sus* brazos en oración. Si bien esta obra puede ser un débil intento de desafiarnos a todos a tener una vida de oración más profunda, sepan que viene de un corazón amoroso y la oración para que la iglesia de Dios pueda mantenerse fuerte en estos últimos días.

Quiero agradecer a mis padres, **David y Sylvia Mason**, por sus incesantes oraciones intercesoras por mí y mis hermanos Homer y Daniel. Mamá y papá: ¡gracias por todas esas oraciones! Estoy segura de que es gracias a sus oraciones que cada uno de nosotros todavía ama al Señor hoy. Hemos visto muchos milagros a lo largo de los años, pero estoy segura de que solo en la eternidad llegaremos a entender verdaderamente cuán significativas han sido sus oraciones en nuestras vidas. Y sí, mamá, ahora puedes derramar lágrimas de felicidad. ¡Mi maratón de escritura finalmente terminó!

Dios me ha bendecido con muchas otras personas que han sido esenciales y me han ayudado a ser quien soy hoy.

Pienso en **Brian y Karen Holland**, quienes forman parte del personal en Oklahoma Academy y me dieron un hogar cuando estaba lejos de casa durante mis años en la facultad y se convirtieron en mi segunda familia. No solo me

ayudaron a obtener un fundamento espiritual sólido como joven Adventista del Séptimo Día; también me amaron, fueron mis mentores y me sostuvieron en mis luchas en *el desierto espiritual*. ¡Gracias por su amor y oraciones constantes!

Pienso en **Jerry e Yvonne Eller** (junto a sus hijos), cuya amistad, ánimo, generosidad, oraciones y apoyo, aun antes de que naciera, sin duda han ayudado a moldearme en la persona de oración que soy hoy. ¡Los quiero a todos y ansío una eternidad juntos!

Pienso en mis mejores amigas de la niñez, **Valerie Crosier** y **Heather (Cook) Vixie**, quienes han caminado continuamente a mi lado en los muchos años de aventura, y me han dado ánimo, han orado por mí y han apoyado los numerosos proyectos ministeriales que he tenido, aun cuando eso implicara no poder pasar tanto tiempo con ellas como antes. ¡Las quiero muchísimo, chicas, y estoy agradecida por su amistad!

Pienso en mi compañera de pieza en la escuela, **Gabriela (Rusch) Pawlucki**, quien diseñó devocionales diarios para mí y al hacer eso logró una profunda diferencia en mi vida de oración durante los años de mi adolescencia. ¡Gracias, Gabi, por vivir un cristianismo genuino!

Pienso en el **pastor Jerry Page y su esposa Janet** y en la tremenda inspiración que han sido para mi vida al guiarme en el ministerio de oración, incluso cuando eran líderes ocupados en la Asociación Central de California. Fue gracias a esta pareja tan especial que comencé a trabajar con el ministerio de oración en la Asociación General y a desarrollar este ministerio de tiempo completo. Verdaderamente, Dios los está usando para guiar nuestra iglesia, a nivel mundial, hacia una vida de oración más

profunda. ¡Alabado sea Dios! Ustedes dos han tenido un impacto muy grande en mi vida. ¡Gracias, gracias, gracias, desde el fondo de mi corazón!

No puedo olvidar a mis compañeros de oración que han orado por mí, por este proyecto y que me han apoyado tras bambalinas de diversas maneras durante estos meses de redacción:

**Pastor Ivor Myers, Dave y Nina, Calvin, Dawn, Kim, y mis otros compañeros de ARME:** Gracias por la inspiración que han sido en mi vida a lo largo de este proyecto de redacción. No podría haber tenido mejores compañeros en el ministerio. Juntos hemos aprendido que la oración unánime realmente funciona. Como resultado, mi vida nunca será la misma. ¡Los quiero a todos!

**Eric y Leslie Ludy:** Gracias por desafiarme a seguir *atreviéndome a pedir más* en mi andar con Dios y por animarme a avanzar hacia la Tierra Prometida. Gracias también por permitirme compartir en este libro parte de la inspiración que ustedes han compartido conmigo y con tantos otros.

**Anne Curnow:** Gracias por las horas que pasaste en este proyecto editando y criticando. ¡Fuiste la primera en ayudarme y tu ayuda ha sido increíble!

**Luis y Tracie Alonso:** Muchas gracias por seguir las instrucciones del Señor, ya que Dios los ha usado para animarme en momentos cruciales durante este proyecto.

**Alice Scarbrough:** Gracias por creer en mí y por tu apoyo de principio a fin. ¡Has sido una bendición, una animadora y una verdadera amiga!



**Marian Parson:** Gracias por invitarme a ser parte de los ministerios de oración de la Asociación de Arkansas-Louisiana. Me *encantó* trabajar contigo y con la Asociación el año pasado.

**Raluca (Stefan) Ril:** Gracias por tu amistad y especialmente tu compañerismo en la oración, aunque sea del otro lado del océano. Me regocijo en cómo el Señor ha trabajado en respuesta a *nuestros primeros diez días de oración* y en cómo él te ha estado usando para impactar vidas en toda Europa.

**Chelsey Mittleider:** Gracias por animarme siempre a escribir y por ponerme en contacto con el gran editor Steven Winn. Fue una providencia divina en todos los aspectos y alabo a Dios por cómo ha trabajado a través de ti en este proceso.

**Steven S. Winn:** Gracias por aceptar este proyecto como editor final, al principio por fe, simplemente porque te apasionaba el mensaje. Gracias, también, por tu paciencia y *espíritu de gratitud constante* a lo largo de este viaje. Para que sepas, ¡siempre seré la más agradecida!

**Julia O'Carey:** Gracias por ser una verdadera amiga y compañera de oración, incluso cuando el año pasado orabas conmigo de noche en momentos críticos mientras escribía.

**Melissa Miranda:** Gracias por inspirar nuestro equipo de Ministerios ARME para hacer que la oración sea una prioridad. Si eso no hubiese sucedido, definitivamente no estaría escribiendo este libro hoy.

**Martin y Liana Kim:** Gracias a ambos por su amistad e inspiración en la oración y por animar constantemente a nuestro equipo a humillarnos para *seguir profundizando* en oración.

**Joseph y Puteri Astran:** ¡Su pasión por el Señor y las respuestas impactantes de Dios a tantas de las oraciones en su grupo de adultos jóvenes de este último año son increíbles! No llegué a compartir su testimonio en este libro, pero será compartido en el futuro. ¡Los quiero!

**Teri y Elise Salvador:** Mamá e hija, son mis compañeras de oración rescatadas del cristianismo laodicense. Su dedicación a la oración y su disposición a dar todo por Dios ha sido de inspiración. Elise: Aunque solo tenías catorce años cuando dirigiste la oración en la Asociación General con nuestro equipo de oración esa primera vez, ninguno de los líderes se imaginó que eras tan joven; lo hiciste con gracia y valentía. Sé que el Señor tiene planes maravillosos para tu futuro.

Mis **familias de las Iglesias Adventistas Marshal y Clinton:** Aunque la mayoría del tiempo estoy de viaje con el ministerio, gracias por animarme, por orar por mí y por estar ansiosos por recibir los informes cuando vuelvo.

Mis **amigos del estudio bíblico de Witts Springs:** ¿Cómo puedo agradecerles lo suficiente por sus oraciones y apoyo durante este último año? ¡Todos han sido de gran ánimo y bendición!

Mi **familia de Bangla Hope**, especialmente los **Waid, Shati, Litton, el tío Gary** y mis chicas **Melanie y Savanna:** Gracias a todos por sus oraciones al otro lado del océano. Aunque no puedo estar en Bangladés tanto como me gustaría, sepan que están siempre cerca de mi corazón.

Y finalmente, mis **compañeros de oración de Praying for Rain:** Dios realmente está escuchando y contestando nuestras oraciones por nuestra iglesia. ¡Sigamos orando! ¡La *lluvia* vendrá!

# Prólogo

En estos días, una de las cosas que más ánimo y gozo trae a la vida es dar testimonio de cómo el Señor está levantando un movimiento mundial de jóvenes apasionados por Jesús. Donde sea que viajemos, descubrimos jóvenes que están deseosos como nunca de conocer a Dios personalmente, jóvenes que están estudiando los escritos que él inspiró para aprender qué es la verdad, jóvenes que están orando con intensidad y poder, jóvenes que están obedeciendo a Jesús en el servicio en cualquier forma que él pida. Por esto, creemos que el prometido último movimiento de Elías ha venido sobre nosotros (ver Malaquías 4:5, 6).

Melody Mason es una amiga que está liderando este movimiento. Por medio de su ministerio de oración, Melody ha sido usada por Dios para conmover y ministrar a muchos de los que trabajamos en la Asociación General durante estos últimos años. Ella también ha ministrado a líderes y laicos por igual en la iglesia a nivel mundial. Además, ha reunido grupos de jóvenes para unirse cada año durante semanas para empapar el Concilio Anual<sup>1</sup> con oraciones y elevar todos nuestros nombres al Señor. ¡Qué bendición!

Cuando conocimos a Melody, hace algunos años, era una enfermera joven que pidió que oráramos por ella mientras aún buscaba encontrar el verdadero llamado de Dios para su vida. Creemos (quienes ya hemos andado un poco más de tiempo con el Señor) que Dios nos llama a orar gozosamente por nuestros amigos jóvenes y a ser sus mentores. Es por eso que Janet comenzó a orar por Melody y a ser su mentora cuando estábamos trabajando en la Asociación Central de California. Qué gozo ha sido ver a Melody convertirse en una discípula profundamente cristiana que ahora, además de ayudar a liderar un

ministerio dinámico, es autora, sirve como intercesora y como una importante líder de oración para nuestra iglesia en estos últimos días.

Sumado a su ministerio de oración, Melody también ha ayudado a la Asociación General en las iniciativas de Reavivamiento y Reforma, al ayudar a escribir dos pequeños manuales acerca de nuestras iniciativas más importantes acerca de la oración unánime y el estudio de la Biblia. Su primer manual, *Praying for Rain: A Mini-Handbook for United Prayer* [Orando por lluvia: Un pequeño manual para la oración unánime], ha sido valioso en todo el mundo al ayudar a la gente a aprender cómo orar juntos, en unidad. De hecho, ya hay casi quinientas mil copias en la imprenta y por ahora ha sido traducido a diecisiete idiomas diferentes. Solo en la eternidad veremos verdaderamente qué ha hecho Dios gracias a tantas oraciones unánimes que su pueblo ha sido inspirado a elevar en estos últimos días de la historia del mundo.

Creemos que nos acercamos rápidamente al tiempo de la crisis final. Es hora de enfocarnos en el llamado de Dios a una consagración más profunda y a luchar en oración escudriñando el corazón. De hecho, en el libro de Joel recibimos la instrucción de reunir al remanente, orar, ayunar y arrepentirnos y, al hacer esto, se nos promete que el Señor hará maravillas entre nosotros y nos guiará a la gran lluvia tardía. Recuerda, el primer día de Pentecostés llegó después de que los primeros discípulos se encontraron en el aposento alto e hicieron lo que Cristo los había llamado a hacer. Ahora es el momento de que nuevamente busquemos esta sentida experiencia antes del derramamiento final previo a la venida de Cristo.

Elena de White lo presentó así:

*“La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Sin embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición. Sólo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento.*

“Debe haber un reavivamiento cabal entre nosotros. Debe haber un ministerio convertido. Debe haber confesiones, arrepentimiento y conversiones. Muchos que están predicando la Palabra necesitan la gracia transformadora de Cristo en sus corazones. No debieran permitir que nada les impida hacer una obra cabal antes que sea demasiado tarde para siempre”.<sup>2</sup>

En otro lugar, Elena de White escribe: “Lo que Dios desea es más oración y menos charla, y esto haría que su pueblo fuese una torre de fortaleza”.<sup>3</sup> ¡Qué palabras de inspiración necesarias!

Si reconoces tu necesidad de un andar con Cristo más íntimo, un andar que incluya *más oración y menos charla*, has venido al lugar correcto. Este libro que sostienes en tus manos no solo te desafiará a orar como nunca antes, sino que también te dará herramientas sumamente prácticas e indicadores específicos para saber cómo desarrollar el discipulado espiritual necesario mientras nos preparamos

para la pronta venida de Cristo. Este es el *reavivamiento profundo del corazón* que necesitamos. Necesitamos la experiencia verdadera del aposento alto de Hechos, no en un futuro cercano, sino aquí y ahora... ¡hoy! Jesús ha estado esperando mucho tiempo para venir. Está esperando nuestra respuesta a su llamado urgente a prepararnos para encontrarnos con él.

Lee este libro, sigue sus consejos y el poder y el gozo del Señor serán tu fortaleza mientras avances en la fe, *atreviéndote a pedir más*.

Jerry y Janet Page

Asociación Ministerial de la Asociación General<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Estas son las reuniones anuales de otoño en la sede central de la Asociación General en Maryland, donde todos los líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a nivel mundial se encuentran cada año para planificar el año siguiente.

<sup>2</sup> Elena de White, *Eventos de los últimos días* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2014), pp. 193, 194; énfasis añadido.

<sup>3</sup> Elena de White, *Testimonies to Southern Africa* (Washington, D.C.: Ellen G. White Estate, Inc., 1977), p. 53.

<sup>4</sup> Jerry Page es Secretario Ministerial de la Asociación General, y Janet Page es la Secretaria Ministerial Asociada de la Asociación General para los Ministerios de Oración y familias pastorales.

# Prefacio

Si te dijera que hay una llave divina para el éxito en la vida y en el ministerio, ¿la buscarías? Si te dijera que esta llave es más valiosa que todos los recursos a disposición de reyes y magistrados, ¿la desearías? ¿Qué pasaría si te dijera que esta llave abriría un mundo completamente nuevo de vida y posibilidades ilimitadas? ¿Me escucharías?

Sorprendentemente, esta llave divina ya está en nuestras manos. De hecho, ha estado en nuestras manos desde el mismo comienzo. El problema es que, aunque hablamos mucho acerca de ella, la mayoría de nosotros aún no ha descubierto su verdadero poder. Para ilustrar lo que quiero decir, déjame contarte la historia de un antiguo rey.

Alejandro Magno fue un rey y conquistador poderoso, y aunque vivió mucho tiempo antes de Cristo (cerca del 300 a.C.), su reputación todavía está viva. Según la historia, conquistó todo el “mundo conocido” hasta ese momento. De hecho, se dice que cuando llegó a Asia, se dio cuenta de que no había más países para conquistar y rompió en llanto.

Además de ser un gran conquistador, fue un compasivo soberano. Cada año separaba un día al que llamó “Día misericordioso”.

La historia sigue diciendo que en este día especial seleccionaba al azar a diferentes personas de su reino, a quienes les permitía acercarse y hacerle peticiones especiales. Podían pedir lo que quisieran o necesitaran. Y él les otorgaba sus peticiones. La mayoría de las personas pedía alimentos, ropa, dinero para medicamentos y cosas así. Sin embargo, un año, hubo un hombre que se *atrevió a*

*pedir más.* Por medio del vocero del rey, este hombre compartió su petición.

-Por favor, ¿puedes decirle al rey que quiero un palacio grande? Y quiero...

Pero antes de que pudiera terminar, el vocero, irritado, lo interrumpió:

-¡Qué impertinencia! ¿No ves que todas estas personas están pidiendo alimentos y medicinas? ¿Cómo te atreves a pensar que puedes pedirle un palacio al rey?

Pero el hombre, con seriedad, continuó:

-Quiero que el palacio incluya un gran salón de banquetes donde pueda ser anfitrión de una celebración, porque tengo muchos amigos. Y quiero que el palacio esté bien amueblado, y quiero una comida especial preparada.

Pero el vocero lo interrumpió nuevamente, ya que estaba cada vez más enojado:

-¡Yo *no* le pediré esto al rey! ¡Es lo más escandaloso que haya escuchado alguna vez!

Para ese momento, el rey Alejandro vio la conmoción.

-¿Qué desea este hombre? -le preguntó a su vocero.

El vocero giró en dirección al rey con desgano, se le acercó y le susurró como para que solo el rey escuchara:

-Rey, temo decirle esto. No puedo creer cuán irrazonable es este hombre y sé que usted se molestará. Pero está pidiendo *un palacio*. No solo tiene la audacia de pedir un palacio, sino que está pidiendo que usted haga un gran



salón de banquetes, porque evidentemente tiene muchos amigos. Y quiere que todo esté bien amueblado y con suministro de alimentos. Realmente lo lamento. Sé que esta es una petición descabellada e intenté que pidiera algo más razonable, pero él insistió.

El rey Alejandro reflexionó un momento y luego, con una amplia sonrisa en su rostro, se dirigió hacia el demandante y con mucho entusiasmo contestó:

-¡Pedido concedido!

El vocero miró perplejo al rey.

-¿Cómo puede otorgarle una petición tan descarada? – preguntó atónito.

El rey, sonriendo, contestó:

-Todas estas personas están pidiendo alimentos, medicamentos y cosas mundanas. Ellos piensan que eso es lo único que yo les puedo dar. Pero ellos no necesitan a un rey para recibir estas cosas. Cualquier persona con recursos adicionales podría hacer esto por ellos. Pero este hombre...ESTE HOMBRE...él es el primer hombre que realmente me ha hecho sentir como el rey que soy. *Porque solo yo puedo otorgar una petición como esa.*

La Biblia nos dice que Dios “es poderoso para hacer todas las cosas *mucho más abundantemente* de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efe. 3:20, énfasis añadido). ¿Por qué tan a menudo nos conformamos con bendiciones superficiales si servimos al Rey del universo? ¿Por qué nos conformamos con vivir una vida a diez centímetros de la superficie, apenas sobreviviendo espiritualmente, si Dios anhela darnos mucho más?

Estamos viviendo en los últimos días de la historia de la Tierra, y si el evangelio va a llegar a todo el mundo y Jesús va a volver, las cosas no pueden continuar como hasta ahora. Necesitamos una experiencia espiritual mucho más profunda que la que alguna vez hemos imaginado. Necesitamos una vida de oración mucho más profunda. Necesitamos una fe en la Palabra de Dios mucho más profunda. La realidad es que nos hemos conformado con ser *enanos espirituales* cuando Dios nos está llamando, al Israel moderno, a convertirnos en *gigantes espirituales* que se pongan en la brecha e intercedan por los perdidos.

Lamentablemente, Satanás conoce el poder que hay en la Palabra de Dios. Conocer el poder que hay cuando oramos. De hecho, él conoce mejor que la mayoría de los cristianos las *posibilidades espirituales ilimitadas* que están a nuestro alcance si buscamos a Dios con fe. Por esto, él hará lo que sea para impedir que oremos con fe genuina. Se nos dice que “toda la hueste de Satanás tiembla” al sonido de una oración ferviente.<sup>5</sup> Tiembla porque sabe que sufrirá pérdidas.

Como odia la Palabra de Dios y la oración sincera, Satanás ha creado un laberinto de engaños para contrarrestar la obra de Dios y ha sido más que exitoso. Dedicaré un tiempo en este libro para hablar acerca de algunos de estos engaños sutiles que progresivamente rodean a la cristiandad moderna y cómo podemos evitarlos. También hablaré acerca de lo que significa tener fe verdadera y cómo podemos estar firmemente cimentados en la Palabra de Dios para que ninguna tormenta nos pueda golpear; y cómo podemos orar con valiente confianza con la seguridad de que Dios está escuchando y contestará nuestras oraciones.

Mi ferviente oración es que este libro te embarque en el viaje más increíble que hayas realizado alguna vez, a la frontera infinita de posibilidades espirituales que Dios tiene preparadas para ti. Te animo a tener tu Biblia cerca para que puedas buscar los versículos a los que hago referencia. Su Palabra será nuestro fundamento, nuestro punto de partida y el combustible con el cual avanzaremos con éxito en la oración y el ministerio. Como seguramente te darás cuenta, Dios anhela derramar su Espíritu y hacer mucho más en tu vida para su gloria que lo que alguna vez imaginaste. Y la llave que abre la puerta a todas estas posibilidades está a tu alcance. Es la oración, la oración llena de fe, porque se nos dice que *“la oración y la fe harán lo que ningún poder en la Tierra podrá hacer”*.<sup>6</sup>

Con la Biblia en la mano, que comience nuestro viaje de rodillas, el viaje de fe, al humillarnos y audazmente *atrevernos a pedirle más a Dios*.

---

<sup>5</sup> Elena de White, *Consejos para la iglesia* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2013), p. 462.

<sup>6</sup> \_\_\_\_\_, *El ministerio de curación* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2008), p. 407; énfasis añadido.

## **Parte I**

# **El poder y el privilegio de orar**

# Capítulo 1

## El cielo no es el límite

### Incrementando nuestra capacidad para creer

*“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la Tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:8, 9).*

Cuando era niña, una de las cosas que más me gustaba hacer era acampar con mis primos bajo las estrellas. No quería dormir en una carpa porque me encantaba mirar las estrellas, algo que me sigue gustando hasta hoy.

Cuando veo las estrellas centelleantes en el cielo nocturno, no puedo evitar maravillarme ante el vasto universo que se extiende mucho más allá de la capacidad que el ojo humano tiene para ver. Sé que no soy la única que se maravilla, porque estoy segura de que incontables generaciones a lo largo de la historia han mirado también hacia arriba buscando entender la inmensidad del cosmos lleno de estrellas. Nuestro sistema solar es solo un puntito en la galaxia de la Vía Láctea, que es un océano cósmico tachonado de unos cuatrocientos mil millones de estrellas. Y el universo más allá brilla con miles de millones de galaxias más.<sup>7</sup>

Los cielos verdaderamente declaran la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Para mostrar la majestad de Dios, el profeta Isaías nos da un destello de

quién es Dios en comparación con quienes somos nosotros: “Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!” (Isa. 55:9, NVI).

Pero ¿cuán lejos están los cielos de la Tierra? ¿Alguna vez te detuviste a pensar en eso? Aunque el poder de Dios no puede medirse por estándares humanos, hagamos una pausa aquí. Como ya sabemos, la unidad básica de medida en el universo es el año luz. Para entender la importancia de un año luz, hagamos algunos cálculos matemáticos simples.

Las investigaciones científicas han demostrado que la luz viaja a la asombrosa velocidad de 300.000 kilómetros por segundo. Según la NASA, es tan veloz que en la cantidad de tiempo que te lleva chasquear los dedos, la luz puede dar más de siete vueltas alrededor de la Tierra.<sup>8</sup> ¡Qué rapidez! Pero recién estamos comenzando.

En un minuto, la luz viaja cerca de 18 millones de kilómetros. Si multiplicamos eso por 1.440 (la cantidad de minutos que hay en 24 horas), vemos que en un día la luz viaja casi 26.000 millones de kilómetros. Si multiplicamos esto por 365 días, vemos que en un año la luz viaja aproximadamente 9,46 billones de kilómetros. ¡Y eso, queridos amigos, es solamente *un* año luz!<sup>9</sup>

Según cálculos científicos, se estima que el borde exterior del universo observable es de cuarenta y seis a cuarenta y siete mil millones de años luz de distancia; una distancia tan vasta que no llegamos a comprenderla siquiera. Pero ni los mejores cálculos humanos se acercan a medir acertadamente el inmenso universo de Dios y mucho menos su inconmensurable amor. Elena de White dice: “Los intelectos más poderosos de la Tierra no pueden comprender a Dios. Los hombres podrán investigar y